

Constancia/ “Innecesario ilusionar al país con un supuesto equilibrio de poderes”: Carlos Felipe Mejía

- “Si lo pretendido por el Gobierno era eliminar la reelección presidencial, con el trámite de un proyecto con un ‘articulito’ bastaba, y era innecesario ilusionar al país con un supuesto equilibrio de poderes que no resultará el final del trámite de esta inocua reforma”

Bogotá, 15 de octubre de 2014 (CD). La siguiente es la constancia radicada por el Senador Carlos Felipe Mejía durante la sesión plenaria.

“Continuamos con la votación en segundo debate del articulado de una reforma que ha sido presentada a los colombianos como la adopción de un sistema de equilibrio de poderes a través del diseño de un sistema de pesos y contrapesos. Por los contenidos de este proyecto, por el trámite que hasta ahora se le ha dado y por lo escrito en la ponencia para segundo debate, ni es una reforma o un ajuste integral, ni transforma el sistema democrático, no mejora sus prácticas, y mucho menos edifica un sistema político más legítimo y efectivo, como lo manifiestan los ponentes de la mayoría de la unidad nacional.

¿Cómo puede considerarse a esta reforma como de equilibrio de poderes, si por ningún lado se considera o se trata de establecer un sistema transparente para el ejercicio de la oposición? La no acumulación del proyecto del Centro Democrático y el tratamiento dado a las propuestas presentadas por nuestros voceros durante el trámite de este Acto Legislativo, son dicientes de cuál es el proceder de este Gobierno con su enredada coalición mayoritaria frente al trámite en general de la agenda legislativa en el actual ejercicio del Congreso de la República.

Simultáneamente se aprobará esta semana el desfinanciado presupuesto general de la nación, con sus correspondientes partidas globales camufladas y sin ninguna claridad para la opinión pública. El Centro Democrático, fue autor de una proposición en la reforma de equilibrio de poderes, con la cual se buscaba dar visibilidad y transparencia a la aprobación y ejecución de estas partidas, la cual fue negada por las mayorías, en clara muestra de que para el Gobierno Nacional, eso de los pesos y contrapesos no es más que retórica y propaganda. Es nuestro deber en el Centro Democrático, seguir insistiendo en que estas partidas presupuestales sean públicas y concertadas en audiencias con las comunidades, y no sigan siendo un mecanismo de uso descarado del poder.

Muy significativo de la intrascendencia de esta reforma, es que poco a poco se van descartando y desestimando propuestas, que al término de los ocho debates reglamentarios seguramente habrán sido solo anuncios, como finalmente ocurrirá con la propuesta de la lista cerrada. Esta fue adoptada con éxito y coherencia por el Centro Democrático como Partido representativo y de unión de principios, pero hoy empieza su lenta agonía en el trámite de este acto legislativo, ya que no existe

la voluntad de acabar los feudos electorales manipulados y mantenidos a título personal, con la irregular y nunca transparente manipulación de las partidas presupuestales regionales.

Con seguridad no se aprobarán tampoco, las propuestas de financiación obligatoria por parte del Estado del transporte el día de elecciones y la prohibición de la publicidad estatal seis meses antes de una jornada electoral, dos elementos fundamentales de verdadero equilibrio democrático.

En últimas, si lo pretendido por el Gobierno era eliminar la reelección presidencial, con el trámite de un proyecto con un ´articulito´ bastaba, y era innecesario ilusionar al país con un supuesto equilibrio de poderes que no resultará el final del trámite de esta inocua reforma”.